



A NUESTRO PADRE JESUS DEL PERDON

Son tus ojos, Señor, es tu mirada
lo que a mí me emociona y me enajena,
la tremenda amargura de tu pena,
su dulzura caliente y reposada.

Con tu frente de lirio, así humillada,
maravilla de amor, de gracia llena,
la cruz al hombro de amargura plena,
las manos y la frente ensangrentadas.

Cuando llegue, Jesús, la hora tremenda,
de juzgarme el Señor, vida pasada,
cuando no valgan ya, dones ni enmiendas,

quiero ver tu figura tan amada,
Tú, Jesús del Perdón, solo me atiendas,
¡que yo te vea en mi postrer mirada!

FEDERICO GALLEGO RIPOLL
(14 AÑOS)